

El Gobierno y los Flétes

Empieza a despejarse la incógnita que envolvía el problema de los fletes.

Gracias a la perseverancia del Gobierno, que ha sabido mantener una línea invariable de conducta, a pesar de los cambios ministeriales, de la falta de mayorías parlamentarias y de la serie de tropiezos que se han opuesto a su trabajo, se ha logrado subsanar, en parte, no despreciable, la situación de aislamiento comercial en que se encuentra el país.

Ayer comentábamos las halagadoras palabras pronunciadas en este sentido por el jefe del nuevo Gabinete, palabras que han tenido su confirmación en el resultado de las gestiones practicadas por el Ministro de Relaciones, señor Subercaseaux, y por nuestro Ministro Plenipotenciario en Londres.

Los cablegramas enviados por este último, anuncian la realización de un convenio con la Pacific Steam Navigation Company, por el cual esta Compañía se compromete a transportar a Inglaterra, en los próximos nueve meses, de 70 a 80 mil toneladas de granos.

Existe ya una declaración firmada por esta misma Compañía, para mantener dieciséis vapores en carrera entre los puertos chilenos e ingleses, destinando el 70 por ciento de la capacidad conductora de esos transportes a nuestras exportaciones. Y existe, además, la promesa formal de incrementar, a medida de que la requisición sea levantada, los elementos de esa línea de vapores, con los que tiene actualmente en su poder el Gobierno de Gran Bretaña con motivo de esas requisiciones.

A estas expectativas de comercio internacional, hay que agregar el envío de transportes por el Gobierno, para cuyo viaje, según nuestros informes, se han pedido ya propuestas.

El jefe de la Casa Gibbs, señor Evans, ha manifestado también, en un reportaje a nuestro corresponsal en el vecino puerto, que se ha abierto nuevamente al tráfico el Canal de Panamá, lo que significa un cambio en la situación, altamente favorable para la industria salitrera, más afectada que las otras, si se atiende al monto de sus existencias, con la paralización de las exportaciones.

Se ve, pues, por todos lados, una modificación halagadora en sumo grado del problema de los fletes; y no es extraño que las noticias referidas, que tanto atañen a la producción agrícola, hayan provocado desde luego una alza de más o menos un peso por fanega sobre el anterior precio del trigo.

El resultado obtenido comienza a cimentar las esperanzas que se cifraban en la nueva administración, y demuestra de cuanto es capaz un Gobierno que sepa inspirar y dirigir la labor de sus cooperadores, aún en las circunstancias menos propicias para desenvolver su autoridad.

El caso del vapor "Lebu", detenido en su partida hasta no obtener de sus recientes dueños una declaración de sus propósitos que diera seguridad al Estado del mantenimiento de esa nave al servicio del comercio nacional, es una prueba más en pró de lo que decimos respecto a la energía manifestada por el Gobierno.

El país empieza a apreciar de un modo práctico, los frutos de esa actitud.